ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD: AFRONTAR SITUACIONES EN DESVENTAJA COMPARTIR ESPACIOS DE CONVIVENCIA

Programa Psico-Socio-Educativo

ABSTRACT

This program is capable of detecting the emotional needs of children and accompany the guardian to meet those needs so empathic, helping him to give the appropriate educational response favoring interpersonal relationships and develop a positive self-esteem

RESUMEN

Este programa es poder detectar las necesidades emocionales de los niños y acompañar al tutor para hacer frente a dichas necesidades de forma empática, ayudándole a dar la respuesta educativa adecuada favoreciendo las relaciones interpersonales y desarrollar una autoestima positiva.

OBJETIVOS

- Mejorar la salud mental del niño/Adolescente.
- Favorecer la vinculación afectiva y la integración social.
- Favorecer la autonomía y la responsabilidad.
- Fomentar la adquisición de aprendizajes nuevos desde la experiencia.
- Favorecer unas relaciones familiares adecuadas

NECESIDADES QUE NOS ENCONTRAMOS EN NUESTRAS AULAS

Nos podemos encontrar con niños en los que no han sido lo suficientemente cubiertas necesidades fisiológicas (alimentación, higiene, sueño, rutinas, salud), cognitivas (estimulación sensorial y habilidades de aprendizaje), necesidades emocionales (rechazo, abandono, amenazas, autoritarismo, modelos violentos), necesidades sociales (aislamiento, dependencia, no disponibilidad de los padres). Y en algunos casos necesidades relacionadas con el apego (contacto físico y el lenguaje de la ternura) que les ayudaría a tener una imagen de su self corporal más integrada, y por último, necesidades de dependencia-independencia, donde el niño se diferencia su identidad de la de su entorno.

Las necesidades no son sólo físicas sino también emocionales: cualquier función como alimentar, vestir, limpiar o educar, entre otras, debe ir acompañada de interés y emoción por parte de los educadores, de forma que las experiencias físicas y emocionales que se derivan del hecho de ser cuidado por un adulto, han de abrir en el niño espacios mentales desde donde puedan ser pensadas e interiorizadas por él, con ayuda de la mente del adulto que metabolice estas experiencias.

Los niños llegan a la escuela con su propia biografía, unas experiencias que constituyen su identidad, el niño debe ser aceptado con su historia, porque el desarrollo de su identidad y su personalidad pasaría por poder ofrecerle una continuidad a su sentido y experiencia de sí mismo, germen de la identidad personal, (este aspecto también se debe de considerar cuando llegan a los Hogares de Acogida).

La representación mental de la relación primaria del niño con la familia y la posibilidad de establecer una relación correctora con sus profesores u otros adultos, es importante para favorecer los procesos de desarrollo. Los niños/as necesitan que alguien contenga y acoja su realidad interna, producto de las condiciones externas, lo que supone poder dialogar con el desamparo, con el abandono y sus efectos, es decir, con el sentimiento de rabia por el abandono, con la culpa y la pena, la agresividad y las necesidades de cuidado, es decir, con las emociones sentidas por el niño en esta situación, poder sentir que se es capaz de soportar los envites que supone toda esa zozobra emocional sin ser abandonados.

El niño necesita sentirse acompañado y entendido en su desazón, en su tristeza en su rabia. El niño necesita una relación que le permita elaborar las experiencias anteriores y rehacer vínculos. Necesitan ir constatando que existe un adulto que es capaz de permanecer, de dar continuidad a la relación en el tiempo, permitiendo hacer confiable dicho vínculo para que sea seguro y confiable. Necesitan que se de y que sea contenedor de los primeros afectos del menor.

PRINCIPIOS

- Cuidado y contención emocional.
- Generar pensamiento y reflexión (teniendo en cuenta y respetando las características personales de cada uno.
- Favorecer la individuación y diferenciación generando identidad personal y autonomía.
- Fomentar lo relacional y la participación.
- Educación y aprendizaje

Doble actuación

- Apoyo a la infancia
- Formación del docente tanto permanente como inicial

Apoyo a la infancia

- implantar un programa de apoyo psicosocial y educativo a menores
 - Debido a las condiciones de vida a las que están sometidos, son una población especialmente desprotegida y vulnerable con unas necesidades emocionales específicas que un gran numero de ocasiones afectan negativamente a sus procesos de aprendizaje y escolarización, así como a su desarrollo personal

Formación inicial y permanente

- capacitar a los maestros que conviven diariamente con estos menores, para poder detectar y dar una respuesta adecuada a las necesidades emocionales que presentan estos niños, ayudándole a responder a los menores que atraviesan una situación de desprotección y también ayudándole a detectar estas mismas situaciones y anticipándose a ellas pudiendo prevenirlas
- El papel del Tutor como mediador, asesor, interlocutor, escucha, referente
- Formación especializada de los recursos humanos
- desarrollo de actividades compartidas

- Creación una plataforma de intercambio de conocimiento y apoyo en materia de infancia y juventud en situación de riesgo y desprotección
- Ampliar las líneas de trabajo en materia de derechos humanos y cooperación relacionadas con infancia y juventud desfavorecida
- Creación y gestión de investigación que tengan como objetivo la mejora de las condiciones de vida de menores en situación de alta y grave vulnerabilidad.
- Elaboración de materiales de divulgación que permitan la comunicación del trabajo efectuado, así como la instauración e independencia del proyecto una vez finalizado este .
- Conocer sistemas de afrontamiento educativo de las dificultades emocionales de los niños que afectan negativamente a su rendimiento escolar.
- Conocer la adaptación curricular de cada menor para una mejor orientación del apoyo escolar.
- Establecer un contacto persistente, continuado y estable con los centros escolares, tutores, orientadores y maestros de los niños a su cargo
- Mantener relaciones de colaboración con los centros escolares fomentando la comprensión y sensibilidad ante las dificultades de los niños.
- Saber intervenir sobre la diferencia que los niños pueden percibir con otros compañeros y les suponen un estigma en su vida escolar.
- Contribuir con su labor al aumento del sentimiento de valía y autonomía, sólido autoconcepto e imagen positiva de sí mismos.

NECESIDADES EN NIÑOS VÍCTIMAS DE TRAUMATISMO Y MALTRATO

Definimos lo traumático como aquello que invade el psiquismo de un niño y que no cuenta con las capacidades apropiadas para afrontarlo. Nasio dice "demasiado afecto inconsciente en ausencia de la angustia necesaria que, al producirse el incidente, hubiese permitido al yo del niño amortiguar y soportar la tensión excesiva. Si hubo trauma es porque la angustia que debía haber existido faltó".

Pero cuando hablamos de lo traumático, lo continuado o repetitivo de dicha situación es lo que hace que cause mayor daño en el desarrollo psicológico del menor. Bjork Killingmo habla de trauma acumulativo para referirse, no tanto al hecho traumático en sí, si no al carácter repetitivo, y a como se instaura el trauma en la dinámica o "vida normalizada" de una persona.

Por otro lado, se podría definir *maltrato infantil* como "cualquier daño psíquico o físico no accidental contra un niño menor, según el régimen de cada país, ocasionado por padres, cuidadores o adulto que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales de omisión o comisión y que amenazan al desarrollo normal tanto físico como psicológico del niño" (Gracia Fuster y Musitu Ochoa, 1993).

Diferenciaríamos los siguientes tipos de maltrato y necesidades asociadas que de ello se derivan en los menores:

A) Negligencia o abandono:

El menor se desarrollaría en un entorno precario en la satisfacción de necesidades básicas de cuidado y protección. Pueden influir:

1) Situaciones de carencia económica.

En estos casos de negligencia o abandono observamos como frecuencia que las familias se encuentran en situaciones de carencia económica.

2) Ausencia de habilidades en el cuidado de niños.

Asimismo, se observa una ausencia de habilidades de cuidado de niños, desconocimiento de sus necesidades o fallas graves en la técnica de cuidados primarios. Algunos autores hablan del "síndrome de apatía" en los padres, como una esencial falta de motivación que provoca el rechazo o la incapacidad para satisfacer las necesidades de los niños.

3) Desordenes psicológicos de la madre.

También son muy frecuentes algunos desórdenes psicológicos de la madre, sobre todo el retraso mental, depresión o trastornos psicóticos. A veces, más que estos trastornos en sí mismos, parece que las razones serían la soledad y distanciamiento social, la falta de apoyo social propia de las madres con estos trastornos.

4) Distorsiones cognitivas.

Otras características de los padres y madres en el caso del abandono serían las distorsiones cognitivas que estarían explicando la percepción negativa del niño y la atribución incorrecta que se da a sus comportamientos negativos. Además, los padres negligentes son socialmente no responsivos a las situaciones ambientales, es decir, ante el afrontamiento de los problemas, la tendencia comportamental es la evitación (y no la irritabilidad, como en el caso del maltrato físico).

5) Ausencia o falta de respuesta sensible.

Además desde el punto de vista perceptivo, los padres negligentes cometerían un error, ya que no perciben las señales indicativas de la necesidad de atención y cuidado del niño, justifican la conducta de evitación o la ignorancia de tal señal y, desde el punto de vista de la selección de las respuestas, creen que ellos no pueden cambiar de manera eficaz las situaciones de los demás. También parece que pueden priorizar otras cuestiones antes que las necesidades del niño/a (por ejemplo, sus propias necesidades).

B) Maltrato físico y/o Maltrato emocional o psicológico.

Además de daños físicos aparecen demandas parentales excesivas, superando las capacidades del niño o se desconocen sus necesidades, afectando seriamente al desarrollo personal e integración social; actitudes de rechazo indiferencia, desvalorización, aislamiento, etc...

Varios autores señalan la relación entre el maltrato, físico o emocional y las siguientes variables:

1) Haber sufrido malos tratos en la infancia.

La historia de relaciones infantiles, fundamentalmente en el caso de la madre condiciona cómo va a ser la propia crianza de los hijos/as posteriormente, por lo que

nos interesa conocer si en la familia de los menores que atendemos existen antecedentes de rechazo afectivo, maltrato físico o desestructuración familiar. Haber sufrido estas experiencias en el pasado se relaciona con la tendencia a la sintomatología depresiva, con la falta de conocimiento de técnicas adaptativas de solución de los problemas con el niño, con una representación mental de la infancia como algo infeliz, con la tendencia al desajuste matrimonial, la separación y el divorcio. Así, se habla del "ciclo de los malos tratos" a la hora de referirse a la tendencia a repetirse los mismos acontecimientos en familias sucesivas, que persiste hasta tres generaciones y también se denomina "transmisión generacional del trauma".

Las variables que más influyen en el hecho de que un sujeto maltratado se convierta, o no, en maltratador físico con sus hijos/as son: la presencia de una figura de apoyo en la infancia, la participación en algún tipo de actividad psicoterapéutica y la estabilidad y apoyo emocional de la pareja actual u otro vínculo o relación significativa.

2) La incapacidad para manejar las situaciones estresantes.

Los progenitores que maltratan físicamente a sus hijos/as muestran ante situaciones altamente estresantes responden de manera inadecuada al estrés, sin intentar resolver la situación ni buscar apoyo o ayuda en los otros.

Así parece que el maltrato físico seguiría una secuencia de cuatro fases: el padre o la madre mantienen expectativas inadecuadas con respecto a secuencias de interacción del niño, por tanto, ven una incoherencia entre la conducta del niño y las expectativas, realizan interpretaciones erróneas de dicha conducta del niño basadas en la intencionalidad y, por último, dan una respuesta inapropiada y agresiva al niño.

En definitiva, una inadecuación de los padres para la adecuada resolución de las situaciones estresantes y afrontamiento de conflictos.

3) La pobreza en la red de apoyo social.

También se ha demostrado en diversos estudios que hay un porcentaje mayor de maltrato físico en las familias monoparentales (sobre todo cuando la madre se encuentra sola debido al divorcio de los padres), debido a que por la ausencia de apoyo social. La falta de apoyo social, además, estaría impidiendo la llegada de información desde el exterior sobre la calidad de la propia conducta interactiva con los hijos.

4) Las familias en las que la madre y los hijos conviven con un varón que no es el padre de éstos.

La ausencia de legitimación del estatus de padre de ese varón puede dificultar la relación y explicar problemas de disciplina y de conductas antisociales de los menores. Los niños/as pueden ver al compañero de la madre como rival en la atención de la madre y como rival del padre biológico. También puede haber factores motivacionales de la conducta parental relacionados con la similitud genética entre padres e hijos, es decir, porque el hijo se parece al padre o madre que le abandonó.

5) Alteraciones psicológicas de los padres maltratantes.

También están relacionadas con el maltrato físico diversas problemáticas en los padres como alcoholismo, toxicomanías o niveles altos de malestar psíquico. En concreto, es muy común encontrar en estos padres sintomatología depresiva y ansiosa,

que puede ser en ocasiones consecuencia de situaciones ambientales crónicamente estresantes (paro, dificultades económicas, historia personal de maltrato o desestructuración familiar, etc.)

El alcoholismo es además un factor de relación directa con los episodios concretos de malos tratos y con las situaciones de abandono.

6) Baja autoestima de los padres.

Podemos observar que para que se produzca el maltrato físico son necesarias tres precondiciones: una persona con potencial para maltratar, un niño/a que sea percibido como inapropiado y unas situaciones de tensión que precipiten la conducta agresiva o de maltrato. En el caso del maltrato físico las conductas del niño/a son percibidas de manera distorsionada como provocativas o como mucho más inaceptables de lo normal. Provocan de manera más frecuente un fuerte sentimiento de frustración y de incapacidad para ser resueltas, y este sentimiento es todavía mayor cuando existe un déficit de autoestima

C) Abuso Sexual:

Participación de menores inmaduros y dependientes de cualquier actividad sexual (la cual no comprenden, ni se encuentran capacitados para dar consentimiento) con adulto.

1) Congruencia emocional.

Por un lado, la existencia de congruencia emocional, es decir, el agresor tiene una explicación racional para encontrar congruente y gratificante emocionalmente la relación sexual con un niño. Esto es porque existe una importante inmadurez en los abusadores sexuales que les hace experimentarse a sí mismos como niños, tener necesidades emocionales infantiles y, por tanto, deseo de relacionarse con otros niños. Son personas narcisistas, con una baja autoestima y un sentido de ineficacia personal que les puede llevar a buscar relaciones que les proporcionen sentimientos de poder, omnipotencia y control.

2) Activación sexual.

Debe darse una activación sexual por un niño, es decir, la persona por algún motivo es capaz de ser activada sexualmente por un niño. Posibles razones de esta activación son el haber sido víctima de abusos sexuales en la propia infancia o cometer un error atribucional, desde el punto de vista cognitivo, al asignar contenido sexual a cualquier tipo de activación emocional interpersonal, en este caso con los niños/as.

3) Bloqueo de las relaciones sexuales normales.

Por otro lado se da un bloqueo de las relaciones sexuales normales. Pueden ser bloqueos evolutivos (de tipo edípico, de inmadurez, etc.) o situacionales (crisis personales o de pareja) que llevarían a una persona a bloquear sus esfuerzos para obtener gratificación sexual y emocional de fuentes más aprobadas socialmente.

4) Desinhibición comportamental.

Por último, debe cumplirse la condición de la desinhibición comportamental. Por alguna razón la persona no es disuadida por las inhibiciones sociales existentes contrarias a la relación sexual con niños. Esta desinhibición puede ser interna, debida al alcohol, drogas, retraso mental, senilidad...

5) Ausencia de una figura protectora.

También son factores de riesgo agentes externos como la no presencia de ninguna persona que pueda cuidar de la víctima (en especial, la madre) o la superación de la resistencia de la víctima a través de la seducción, la amenaza o la agresión.

III. METODOLOGÍA. ¿Cómo trabajamos?

Previo a la observación se pondrá en conocimiento del director y el tutor, en qué va a consistir el programa de análisis de las necesidades emocionales y detección de situaciones de desprotección así como su metodología.

Se realizarán dos observaciones del niño que haya sido seleccionado aleatoriamente por el profesor dentro de todo el grupo de niños en el aula. Además de una sesión de Hora de Juego y la aplicación de una prueba proyectiva gráfica, el H.T.P.

El profesional externo que haya realizado las observaciones, trabajará la transcripción con un equipo de expertos Tras esta sesión de trabajo el profesional externo se reunirá con el profesor para acoger sus preocupaciones, necesidades, visión de la situación y realizar la devolución del trabajo.

Esta función de supervisión externa, pretende ser un apoyo a la función educativa que ayude a comprender los procesos que se están dando tanto a nivel individual (menor seleccionado) como a nivel relacional (compañeros y profesores).

La función de este profesional externo introduce un aspecto diferenciador que va a ayudar a pensar y a sentir sobre las situaciones que se le dan con los menores. Que el profesor además de cumplir una función educativa pueda estar en contacto con las necesidades emocionales del niño y por tanto favorecer la diferenciación y organización mental, desde la compresión de fenómenos y ansiedades que se desencadenan.

El profesional externo servirá de puente entre el mundo interno del niño y el mundo externo o realidad psicosocial en la que se encuentra. En la medida que va entendiendo puede ayudar a que el profesor se sitúe en la relación en un nivel adecuado de comprensión y compromisos necesarios para la vinculación.

Se pretende desde esta forma de trabajo apoyar la tarea del profesorado no sólo a través del trabajo realizado en estas sesiones con las devoluciones correspondientes de cada niño sino también a partir de sesiones formativas acerca de cómo influyen los aspectos emocionales en el aprendizaje.

1. OBSERVACIÓN

Entendemos la observación como un método fundamental en la comprensión y detección precoz de aspectos que están afectando al desarrollo y funcionamiento del psiquismo.

Partimos de la observación del niño, con el fin de comprender de la forma más completa posible el funcionamiento psicológico del niño/a. Para ello se utilizan distintas herramientas que permiten crear un campo de observación, desde el cual poder señalar e interpretar las constantes y variables, así como los elementos que se repiten, en el

mismo niño y en el conjunto de niños observados.

Se llevará a cabo un trabajo de observación sistemática por parte de los profesionales. Se trata de una observación centrada en el niño que pretenderá acceder a una comprensión holística e individualizada del menor para conocer sus recursos y necesidades y adaptar mejor las actividades y posteriores intervenciones.

El observador, que será introducido en el aula por el tutor y presentado a los niños de forma aséptica, mantiene una posición desde la que introduce la menor distorsión posible en el medio, no interviene ni participa en la actividad, pero al mismo tiempo se siente incluido como para experimentar el impacto a nivel emocional de lo que está viviendo el niño/a en el aquí y ahora de su experiencia, pudiendo analizarse la contratransferencia del observador y estudiar el clima emocional derivado de ello.

Este trabajo nos permitirá hacernos con una comprensión profunda e individualizada del funcionamiento de cada niño, pudiendo adoptar los principios de actuación y las medidas necesarias para responder a las necesidades del menor, y generalizar los datos encontrados a los posibles problemas afectivos y necesidades emocionales que pudieran presentar otros niños que participen de los Círculos.

Como hemos comentado con anterioridad el observador tratará de mantener una posición que genere la menor distorsión posible en el medio. El observador no tomará notas, tendrá una actitud no prejuiciosa y sin información previa acerca del menor. Realizará la trascripción posteriormente tratando de reflejar lo mas objetivamente la situación.

El profesor presentará al observador como alguien que compartirá el momento, sin indicar cual va a ser su función. Observará a un solo niño dentro del grupo en tarea, es decir, durante una jornada normal de estudio en el Círculo.

- La duración será de una hora.
- El espacio será el aula.
- Se realizarán 2 sesiones de observación.

2. HORA DE JUEGO

Como sabemos a través del juego, las manifestaciones gráficas, dibujos,... el niño/a manifiesta su estado de ánimo, visión del entrono, y se hace más patente "en todo niño/a que ha sido sometido a un maltrato, ya que se produce un daño psíquico que se expresa a través de sus representaciones gráficas y de su comportamiento. Estas manifestaciones están correlacionadas y son verificables desde la clínica".

El niño toma dominio sobre el juego porque el adulto se lo otorga como algo propio y permitido. Se transforma en el instrumento para el dominio de situaciones penosas, difíciles y traumáticas que se le crean en relación con los objetos reales.

El juego vendría a ser un constructor de recursos cognitivos y vehículo de emociones. Donde según Piaget permitiría la asimilación de lo real al yo, transformando lo real a las necesidades del niño. (Freud describe como un niño para manejar las ansiedades de separación juega con un objeto atado a una cuerda al que hace aparecer y desaparecer a su antojo expresando con palabra Fort, fuera, Da, dentro).

"Representar a través del juego es la medida de autocuración más natural que brinda la infancia" (E. Erikson).

¿Cómo manejar los conflictos que desencadena el maltrato en el juego? ¿Cómo utiliza el niño los juguetes?: El niño cuenta sufrimiento a través de expresión gráfica o juego. Para él esto supone un intento de elaboración. Pretender que un niño exprese

verbalmente sus conflictos en muchos casos es una exigencia que va más allá de sus posibilidades e intereses. El juego es la manera de hablar y los juguetes son las palabras. (Comida: valoración, cariño; Muñecos se les puede infligir daño, odiarles, amar, cuidar...juegos de construcción como se sienten a nivel preverbal "rotos", "unirse", "descartar piezas", "hacer algo nuevo", integración. Armas: pelear bajo condiciones controladas si no hay reglas inventarán. Coches pueden simbolizar al yo. Animales jerarquía de instintos y áreas inconscientes. Pintura representación parcial del niño requiere evaluarse con lo que se conoce de él en conjunto con otros aspectos del juego).

El evaluador/observador deberá tener una actitud empática, manejar el clima del encuentro y atender al impacto emocional que tenga en el niño. Debe establecer una buena alianza de trabajo y no tener un estilo judicial. Adaptarse a posibilidades de comunicación e intereses del menor ya que algunos pueden tener dificultades en la expresión simbólica que permite el juego.

- 1 sesión de 45 a 50 minutos.
- Espacio: propicio para el juego que sea el propio espacio quien ponga los límites
- Elementos: Caja de juegos que contenga: plastilina, animales salvajes y animales domésticos, muñecos que puedan representar la familia (papá, mamá e hijos), utensilios de cocina y pequeños alimentos, juego de construcciones, pinturas, pequeños y variados coches y cordeles.
- Consigna: una caja con juguetes, usa lo que quieras o arma el juego que prefieras.
- Objetivo: recabar información sobre el funcionamiento y organización mental del menor. Preguntas encaminadas a clarificar para comprender el significado que el niño quiere atribuir a determinada acción (no interpretar, ni señalar como en el curso del tratamiento), que serán preguntas abiertas, no inductivas. El observador no participa en el juego a no ser que el niño se lo solicite o le incluya.
- Registro: completo y objetivo
- Relación con el evaluador-observador. Ayuda a mantener la integridad psíquica. Para un niño que ha visto vulnerado todos sus derechos, recrear la situación en un ambiente seguro, con una persona que escucha y comprende sin juzgar, es de por sí terapéutico. Necesita de Otro que valide y legitime sus sentimientos. El niño necesita que juguemos un papel, no sólo espectadores. Una base segura, un espejo, un compañero en la ruta de la revivificación del trauma, reescribir su historia, una imagen de identificación confiable. Es así que el encuadre de la hora de juego continuado en el tiempo resulta terapéutico en sí.

3. PRUEBA PROYECTIVA GRÁFICA: H.T.P:

Los test proyectivos gráficos nos permiten analizar y explorar en función de los criterios interpretativos diferentes áreas del funcionamiento mental de los menores como son:

- Contacto con la realidad.
- Percepción.
- Deseos.
- Mecanismos de defensa.

- Relaciones interpersonales.
- Recursos verbales y motores.

La prueba gráfica H.T.P. es el conjunto de tres test proyectivos gráficos; el test de la casa, el test del árbol y el test de la figura humana. El conjunto de estos test implica una mayor validez y fiabilidad de los datos encontrados, a la hora de analizar los aspectos expresivos y verbales de la prueba, en los que también se tendrá en cuenta la edad y sexo del niño en situación de prueba.

Las áreas que exploran estas pruebas son las siguientes:

- Nivel evolutivo.
- Sentimientos frente a la situación de prueba.
- Sentimientos frente a su situación actual.
- Sentimientos de identidad yoica y de identidad de género.
- Imagen corporal y sexualidad.
- Fantasías, deseos y recursos.
- Relaciones interpersonales.

El observador que pasa la prueba ofrece al niño papel en blanco y diferentes lápices, bolígrafos, ceras y pinturas. El observador no participa de la actividad del niño en ningún momento, el niño sigue la consigna y el observador invita a que escuchada esta, el niño elabore el gráfico como considere.

En el test del dibujo de **la figura humana** la consigna que se le da al niño es "Dibuja una persona", posteriormente se le pide que le ponga un nombre y una edad. Cuando ha terminado esto: "Ahora te voy a pedir que escribas una historia sobre esta persona que tenga un principio, un desarrollo y un final", cuando ha terminado esto; "Ahora te voy a pedir que pongas un título a esta historia".

En el **test de la casa**, la consigna que se le da al niño es "Dibuja una casa". Cuando ha terminado esto: "Ahora te voy a pedir que escribas una historia sobre esta casa que tenga un principio, un desarrollo y un final", cuando ha terminado esto; "Ahora te voy a pedir que pongas un título a esta historia". Si al niño no se le ocurre una historia se le pueden hacer distintas preguntas sobre el contenido de su dibujo, por ejemplo; dónde está la casa o quién vive en ella, si es una casa antigua o muy nueva, etc

En el **test del árbol** la consigna que se le da al niño es "Dibuja un árbol". Cuando ha terminado esto: "Ahora te voy a pedir que escribas una historia sobre ésta árbol que tenga un principio, un desarrollo y un final", cuando ha terminado esto; "Ahora te voy a pedir que pongas un título a esta historia". De la misma manera que en la casa, se le invita a contestar a nuestras preguntas si el niño no escribe la historia, preguntas adecuadas son; cómo es el árbol, donde está, si el árbol es muy grande o pequeño, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Piaget.

≥E1 iuicio moral del niño. Beltrán. Madrid. 1935 **E**Génesis del número en el niño. Guadalupe. Buenos Aires. 1967 La construcción de lo real en el niño. Proteo.Buenos Aires. 1968 **El nacimiento de la inteligencia en el niño**. Aguilar. Madrid. 1969 La representación del mundo en el niño. Morata. Madrid. 1973. inteligencia. Psique. Buenos Psicología la Aires. 1975. E criterio moral en el niño. Morata. Madrid. 1975. psicología. Seis estudios de Barral. Barcelona. 1978. La teoría de Piaget. Monografías de Infancia y Aprendizaje. 1981

Freud, Sigmund, López-Ballesteros y de Torres, Luis. *Psicoanálisis aplicado y técnica psicoanalítica*. / Sigmund Freud ; [traductor, Luis López Ballesteros y de Torres]. [5ª ed.]. Madrid : Alianza, , 1984. 223 p . El Libro de Bolsillo; 359. ISBN 84-206-1359-2

Freud, Sigmund, López-Ballesteros y de Torres, Luis. *Introducción al psicoanálisis*. / Sigmund Freud ; [traducción, Luis López-Ballesteros y de Torres]. [7ª ed.]. Madrid : Alianza, , 1977. 485 p . El Libro de Bolsillo; 82. ISBN 84-206-1082-8

Freud, Sigmund, López-Ballesteros y de Torres, Luis. *Sexualidad infantil y neurosis*. / Sigmund Freud; [traductor, Luis López-Ballesteros y de Torres]. [1^a ed., 6^a reimp.]. Madrid: Alianza, , 1987. 303 p. El Libro de Bolsillo; 404. ISBN 84-206-1404-1

Gracia Fuster, Enrique. Musitu Ochoa, Gonzalo. El Maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo. Ministerio de Asuntos Sociales Madrid.1993

Malacrea, Marinella, Tráuma y reparación. España. 2000.

Tomás, Josep (Ed). *Trastornos por abuso sexual en la infacia y la adolescencia*. Ed. Laertes. Barcelona. 1999.

Pep Alsina, Maravillas Díaz, Andrea Giráldez, Judith Akoschk Didáctica de la educación musical Infantil166 **ISBN:** 978-84-7827-636-3

Claustre Cardona, Oriol Comas i Coma, y otros "El Juego como estrategia educativa" Didáctica / Diseño y desarrollo curricular Claves para la Innovación Educativa ISBN: 978-84-7827-633-2